

parte en misión diplomática al extranjero y pasa casi todo el régimen cardenista fuera del país. Regresa de Europa en plena segunda guerra mundial y es comisionado a la región militar del Pacífico bajo las órdenes de Lázaro Cárdenas. Luego es enviado como agregado militar a Estados Unidos de Norteamérica, para ya regresar en 1945 como director del Colegio Militar.

Las memorias son amenas y están escritas como recuerdos impresionistas del mundo académico y cultural de la oficialidad del ejército mexicano que se desarrolló a partir de los años veinte, imagen radicalmente opuesta a la que nos proyecta *Tropa vieja* de Urquiza o su versión literaria contemporánea, *Los relámpagos de agosto* de Ibarguengoitia. Aquí encontramos a jóvenes oficiales que se desenvuelven en "el ambiente de trabajo y reconocida austeridad" que rodeaba a los técnicos y administradores ocupados en la reorganización militar emprendida por Amaro, cuando el país aún convulso e inestable padecía las últimas rebeliones y golpes militares. Es la historia de un sector poco conocido de la oficialidad mexicana, a la cual pertenecieron Tomás Sánchez Hernández, Cristóbal Guzmán Cárdenas y muchos otros cuya importancia está aún por reconocerse. Son ellos los académicos, educados en las escuelas del ejército mexicano o en las francesas y posteriormente comisionados a la embajada en Washington como agregados militares, a quienes se les encomendó la profesionalización del ejército mexicano.

Alicia HERNÁNDEZ CHÁVEZ  
*El Colegio de México*

Eduardo RUIZ RAMOS: *Labor and the ambivalent revolutionaries — Mexico — 1911-1923*, Baltimore and London, Johns Hopkins University Press, 1976.

El doctor Ruiz emprende en este libro la tarea de proporcionar una visión global de la relación entre el movimiento obrero y los caudillos revolucionarios en el período de 1911 a 1913. De acuerdo con el autor, la investigación de la historia del trabajador industrial y sus relaciones con el proceso revolucionario no sólo

pondrá de manifiesto un aspecto específico de la revolución, sino que enriquecerá también la visión de sus grandes líneas ideológicas y de sus logros (p. 2). El libro intenta, en suma, averiguar qué fue concretamente lo que el movimiento obrero obtuvo de la revolución de 1910. Mediante este trabajo Ruiz pretende abrir nuevas áreas de estudio, y sobre todo, proporcionar una imagen nueva y desmitificada de la revolución (p. 2).

Lamento tener que decir que sólo logra parcialmente su objetivo. Su intento, según afirma explícitamente, es proporcionarnos una visión nueva. Pero el libro se mantiene dentro del tradicional enfoque cronológico, de acuerdo con el cual describe el autor de modo general las condiciones laborales en el porfiriato, las dificultades organizativas en la época de Madero, la represión de Huerta a la Casa del Obrero Mundial y la política de Carranza y Obregón con respecto al movimiento obrero.

A partir de este enfoque básicamente descriptivo, el autor se adhiere a la tesis —tradicionalmente aceptada como válida— de que los trabajadores industriales mexicanos se hicieron oír en la conmoción de 1910 y, sin embargo, no lograron la aceptación de sus peticiones específicas por parte de los diferentes caudillos. Esta tesis no es novedosa, sino que sigue de cerca la idea tradicional de la escasa participación del movimiento obrero organizado en el proceso revolucionario. A su vez, Ruiz señala que, con todo, el movimiento obrero pudo obtener a través de medidas legislativas específicas algunos beneficios que, sin embargo, nunca se aplicaron en los casos concretos. Aunque la tesis no es nueva, el enfocar el problema de esta manera adolece de una falla fundamental: la excesiva generalización. Para superar esta limitación es necesario hacer estudios específicos de cada región o de cada industria en particular, a fin de conocer de modo más concreto lo peculiar de las políticas obreras en cada periodo presidencial, en cada conflicto específico.

Por otra parte, una forma más de enriquecer el problema es llevar a cabo el análisis del movimiento obrero y de sus relaciones con el estado a partir de la nueva estructura organizativa del mismo. ¿Qué condiciona en su momento concreto la política obrera de Carranza frente a la de Obregón, por ejemplo? ¿Cómo se va modificando, a medida que se agudiza, la pugna entre los caudillos? El campo es, pues, sumamente amplio, y el número de preguntas que el libro de Ruiz deja sin responder es también muy

vasto. A pesar de su propósito inicial de incluir el aspecto ideológico de las organizaciones sindicales, éste es otro de los campos en que las preguntas quedan sin contestar. De acuerdo con la visión de Ruiz, el movimiento obrero es unilineal, sin fisuras; el autor no subraya la complejidad de las luchas de poder en el interior de las organizaciones y presenta una visión fragmentaria del movimiento obrero que podría parecer una visión superficial, monolítica, en cuanto que parecería que la dirección del mismo es única.

Así, pues, parece que la complejidad del movimiento obrero mexicano rebasa la visión esquemática que Ruiz nos ofrece. Ello no obstante, el libro encuentra, en su mayor falla, su mayor mérito: el de proporcionar una visión general y articulada de un tema cuya riqueza e interés son innegables. Es un libro que nos introduce al tema, y en este sentido es sumamente útil.

En cuanto a sus fuentes, Ruiz se apoya tanto en historias "clásicas" del movimiento obrero, como las de Ruth Clark y Rosendo Salazar, como en fuentes documentales que sólo ahora comienzan a explotarse. Otro de los méritos del libro es éste: el uso de los archivos del Ministerio de Fomento y del *Fondo Obregón-Calles* del Archivo General de la Nación, así como de los documentos de Carranza del Centro de Estudios Históricos de Condumex. Basándose en la utilización de estos fondos documentales, Ruiz nos proporciona interesantes datos concretos que amplían la visión del problema cuya complejidad podrá enriquecerse aún más.

El libro resulta indispensable para una visión de conjunto, pero no debe tomarse como fuente de primera mano ni como fuente de consulta para casos específicos. Se trata de un libro general.

Carmen RAMOS

*El Colegio de México*